

¿Por qué en Estados Unidos votan en martes?



SPIN Taller de Comunicación Política

SPIN-Taller de Comunicación Política está conformado por un equipo de estrategias con un sólido respaldo académico, una cercana relación con los medios de comunicación y una probada experiencia en el servicio público. Somos especialistas en confeccionar estrategias de comunicación que crean contexto, posicionan y preparan para reaccionar oportunamente a la coyuntura. En SPIN-TCP nos caracterizamos por un riguroso trabajo de investigación y por el acopio sistemático de conocimientos e información.

noviembre 2 2016 06:45#luisestrada_



FONDEA el periodismo independiente

Por: Paola Cicero Arenas (@PaoCiceroA)





En México, los electores estamos acostumbrados a que la culminación de los procesos electorales, el día de la elección, ocurre en domingo. De acuerdo con la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (artículo 22), las elecciones ordinarias deben celebrarse el primer domingo de junio del año que corresponda.

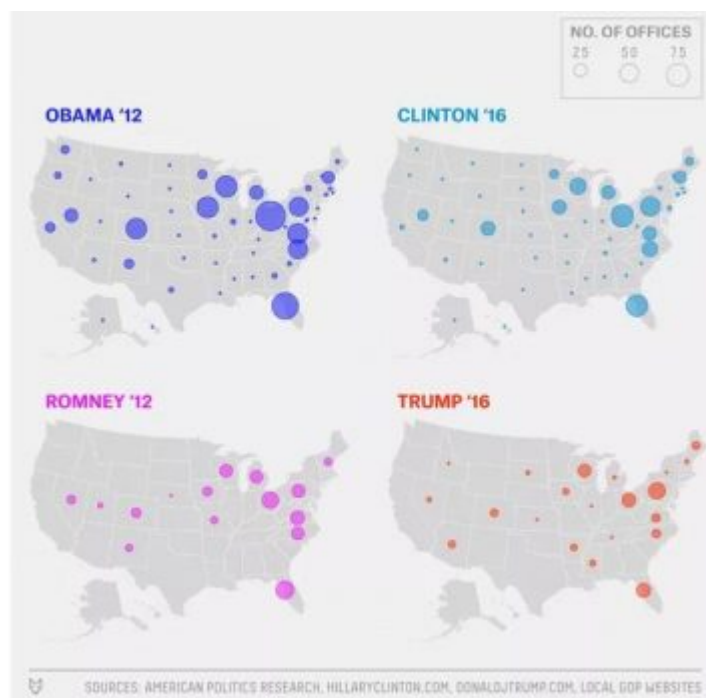
En contraste, las elecciones en Estados Unidos se desarrollan el martes siguiente al primer lunes de noviembre. ¿Qué motivó a los legisladores a establecer que la elección presidencial debía realizarse en un día hábil cualquiera? La principal explicación tiene que ver con el tipo de economía del país en 1845, año en el que se estandarizó la fecha para la elección presidencial. En ese momento de su historia, Estados Unidos era eminentemente agrícola, por lo que al concluir la cosecha de otoño, noviembre se consideraba el mes óptimo para que los trabajadores del campo pudieran viajar a los lugares en los que se ubicaban las casillas, generalmente la sede del condado.

Si las elecciones hubieran sido en lunes, la gente del campo hubiera tenido que emprender el viaje el domingo previo, lo que interfiere con actividades religiosas que comúnmente se realizan ese día. Además, se tomó en cuenta la costumbre de algunos comerciantes de la época de revisar la contabilidad del mes anterior los días primero de cada mes.

Paradójicamente, la razón principal de los legisladores al seleccionar un martes de noviembre fue incentivar la participación ciudadana, evitando que el proceso electoral interfiriera con su actividad económica o sus prácticas religiosas; sin embargo, actualmente ocurre precisamente lo contrario, pues al ser un día laboral normal, los votantes tienen que encontrar incentivos y un momento en su rutina para acudir a las casillas.

De ahí la importancia de las estrategias de [movilización electoral](#) en una elección como la de este año en la que los candidatos con la opinión más desfavorable de la historia no sólo luchan por conseguir el mayor número de votos, sino también por impulsar que la gente efectivamente vote, para lo cual se requiere un ejército de gente *in situ*. Como parte de esta estrategia no es casualidad que el equipo de campaña de Hillary Clinton mantiene activas múltiples oficinas en diversas ciudades en los estados clave[1], aunque nadie le gana al despliegue de Obama en 2012, “con un total de 790 oficinas en todo el país (103 tan solo en Florida)”.[2]

Oficinas de campaña por estado y por candidato 2012 vs 2016



Fuente: [Fivethirtyeight](#)

Por otro lado, bajo la lógica del voto en un día hábil se entiende mejor que 34 estados y el Distrito de Columbia prevén la posibilidad de que los electores emitan su voto anticipadamente[3] (aunque, en general, también debe hacerse en días y horas laborales); que solo seis estados, contrario a lo que podría pensarse, exigen alguna razón válida para el voto anticipado[4], como un viaje de trabajo o algún procedimiento médico. Por su parte, Alabama, Connecticut, Delaware, Michigan, New Hampshire, Pennsylvania y Rhode Island son los siete estados que no admiten alguna forma de voto anticipado[5].

Incluso con estas alternativas, los niveles de participación ciudadana en los procesos electorales son indicativos de la necesidad de reformar este elemento de la elección presidencial estadounidense, incorporando una nueva lógica para incentivar el voto que considere las dinámicas laborales y la vida diaria de la actualidad. De acuerdo con Pew Research Center, en la elección del 2012 votó el 54 por ciento de la población en edad de votar, mientras que otras